

Xavier Vives alerta de la decadencia de Europa ante el avance de EEUU y China

► El profesor de IESE avisa de que el continente pierde competitividad tecnológica y advierte de que la falta de inversión en IA compromete la prosperidad futura

PAU CAMBRONERO
S'Agaró

«No estamos en la frontera tecnológica». El economista Xavier Vives alertó de la pérdida de peso de Europa frente a Estados Unidos y China y advirtió de que el continente necesita reaccionar, aunque sea complicado, si quiere evitar entrar en una etapa de decadencia. La falta de inversión en tecnologías disruptivas, la dependencia de Estados Unidos en defensa y una estructura europea poco ágil son algunos de los principales problemas que puso sobre la mesa.

Vives dibujó un mundo que ha cambiado rápidamente en los últimos años. El covid, la invasión rusa de Ucrania, el auge de China y la irrupción de la inteligencia artificial han acelerado tendencias que ya existían y han dado más protagonismo a los estados y a la política industrial. A todo ello se añade el cambio de Estados Unidos con Donald Trump. «Trump no ha representado una evolución, sino una revolución para el mundo», afirmó Vives, que considera que se está volviendo a una lógica propia del mundo anterior a 1914, con grandes potencias que imponen sus intereses en función de su fuerza. «Es un poco volver a un mundo de áreas de influencia», advirtió.



Xavier Vives durante su intervención ayer en S'Agaró.

Ante este escenario, Vives situó «la pérdida de competitividad europea» como uno de los grandes problemas. Considera que Europa ha invertido demasiado en tecnologías maduras y no lo suficiente en aquellas que pueden marcar la economía del futuro. La inteligencia artificial es un ejemplo. «Con la IA, el impulso inicial ya lo hemos perdido», lamentó. La distancia inversora respecto a Estados Unidos hace muy difícil recuperar posiciones: «Si Europa invierte 10 y Estados Unidos 10.000, los resultados serán los que serán».

Aun así, Vives no comparte el alarmismo sobre los efectos de la IA en el empleo. Considera que acabará creando más puestos de trabajo de los que destruirá, aunque la transición será complicada. La clave, según defendió, es que sea complementaria al trabajo humano y no sustitutiva.

«Necesitamos hard power»

La respuesta europea, según Vives, debe empezar por situar la prosperidad económica entre las prioridades y reforzar también la defensa. «Necesitamos lo que se llama

hard power», afirmó. El economista considera que Europa no dispone actualmente de suficiente capacidad autónoma de disuasión y sigue dependiendo excesivamente del paraguas de Estados Unidos frente a Rusia. Al mismo tiempo, defendió una Unión Europea más ágil y capaz de concentrar los esfuerzos en menos prioridades. Europa, remarcó, todavía dispone de activos importantes, como el Estado de derecho y empresas estratégicas como ASML, fundamental en la cadena de valor tecnológica. «Debemos vigilar que se quede en Europa», advirtió.

El diagnóstico de la decadencia de Europa, sin embargo, no hizo que Vives terminara la ponencia con un tono pesimista, ya que considera que «Catalunya debe tener ambición», recordando que territorios y países pequeños pueden tener empresas de gran éxito internacional. Además, en un mundo más incierto, recomendó a las empresas «estar abiertas al cambio, diversificar e invertir en resiliencia», aunque eso tenga un coste.

De hecho, Vives concluyó argumentando que, después de seguir las mesas redondas de la jornada, salía «más optimista» de lo que había entrado por el «dinamismo» que había percibido y la voluntad empresarial de seguir adelante. ■

Aniol Resclosa